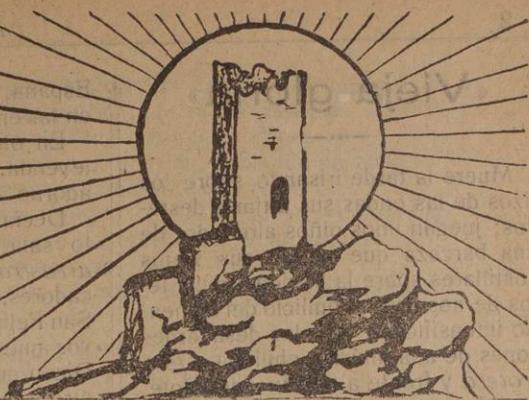


Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial-Quincenal



Año IV

Alhama de Murcia, Domingo 18 de Septiembre de 1927

Núm. 88

Las Asociaciones parroquiales

Ha terminado el verano. Y con él el amodorramiento propio de este tiempo.

Hay que sacudir la pereza y emprender con nuevos bríos nuestras tareas.

El entusiasmo perdido por nuestro abandono, hay que conquistarlo de nuevo desplegando nuestras energías.

¡Viva Cristo Rey...!

¡Sí! ¡Viva Cristo Rey! Aun cuando no quieran los que le injurian con su vida desordenada. Aunque se opongan los que desprecian sus Mandamientos y revienten de furor los que blasfeman de su Santo Nombre... ¡Viva Cristo Rey!

Cristo quiere reinar en nuestros corazones, porque los ha hecho Él; y en nuestras almas, porque las ha creado Él y las ha conquistado Él, derramando amorosamente hasta la última gota de su Sangre...

Socios del Apostolado de la Oración, velad por la honra de nuestro Rey y Señor. Trabajad cuanto podáis porque se extienda su Reinado. Sed vosotros los primeros en asistir al Templo, principalmente los días de ejercicio, pidiéndole con fervor se digne reinar en nuestros corazones.

¡Viva la Inmaculada Virgen!

La dulce, la tierna, la amorosa, la bella, la agraciada, la hermosa, la grande, la fuerte, la compasiva, la misericordiosa, la reina, la madre... ¡Sí! Madre de Dios y Madre nuestra. ¡Viva la Inmaculada Virgen...!

Algunas de sus hijas la olvidan... Ni asisten a la Comunión mensual, ni al Ejercicio por la tarde, ni le cantan su Oficio, ni le imitan en su pureza y modestia... ¡Y dicen que la quieren...! ¡Mentira! No la quieren, no, sino que la ofenden.

Les atrae más una pequeña vanidad, una ridícula moda, una conversación frívola, un paseo para ser vistas o una fiesta de cine o de teatro...

¡Hijos de María!

Volved vosotros por el honor de

vuestra Madre menospreciada... Sed imitadores de aquel angélico S. Luis que se desvivía por su adorada Reina...

Terciarlos Franciscanos...!

Se aproxima vuestra fiesta. La fiesta que todos los años celebráis en honor de nuestro Seráfico Padre San Francisco.

Ya sabéis cual era su ideal: la imi-

tación de Jesús... el amor encendido a su adorada Madre.

Interesaos con él durante el novenario para que sea una realidad dicha el reinado de Jesús y de María en esta Parroquia.

¡Sí! Que reinen en nuestras familias... que reinen en nuestros corazones... y que reinen en nuestras almas... ¡Viva Cristo Rey...! ¡Viva nuestra amada Reina!

EL PÁRROCO



MARÍA SANTÍSIMA DE LAS MERCEDES

